



UN RETÉN procede al clareo de una zona del monte madrileño

Madrid activa ya un retén de 320 personas para evitar los incendios el próximo verano

Mauricio Cabrera
Madrid

«Los incendios se apagan en invierno». Esta máxima, empleada habitualmente por los ingenieros de montes y forestales, no sólo es cierta y aplicable, sino necesaria para asegurar periodos estivales en los que, apesar del riesgo latente, el peligro de incendios forestales desaparezca o, al menos, se reduzca la magnitud de los mismos.

No existen masas forestales y de montes en los que no haya intervenido de una u otra forma la mano del hombre. El abandono progresivo de las actividades tradicionales agro-silvo-pastorales en las zonas rurales, donde la vegetación ha sido manejada por el hombre hasta configurarse como ecosistema en sí misma, está propiciando la acumulación de elevadas cargas de biomasa.

REDUCIR EL IMPACTO DE LAS LLAMAS
Esta situación conlleva la necesidad de desarrollar trabajos forestales durante todo el año ya que la acumulación de biomasa en los terrenos forestales facilita la aparición de incendios de elevada intensidad que restan efectividad a las infraestructuras de prevención y superan la capacidad de los medios de extinción.

Por este y otros motivos, cada

LA COMUNIDAD HA MOVILIZADO CENTENARES DE TÉCNICOS PARA TRABAJAR DURANTE EL INVIERNO EN TAREAS DE MANTENIMIENTO Y LIMPIEZA DE UNA SUPERFICIE DE APROXIMADAMENTE **1.650 HECTÁREAS DE MONTE**

año la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid pone en marcha trabajos selvícolas en las zonas forestales más valiosas de la región. Con ello, se pretende minimizar el impacto de los posibles incendios forestales que se declaren durante los meses de verano, la época de mayor riesgo, pero también el resto del año, ya que la naturaleza arde en cualquier estación.

Así, la Comunidad de Madrid ha hecho de la prevención la mejor estrategia para evitar los incendios forestales. Para lograrlo, más de 320 técnicos trabajan en el mantenimiento de una superficie de unas 1.650 hectáreas de extensión de monte público.

El trabajo, que se desarrolla durante nueve meses, permite a los técnicos realizar labores de prevención sobre importantes zonas de bosque, desde las dehesas de encinas del sureste de la región hasta los pinares y rebollares de la sierra de Guadarrama, que representan eco-

sistemas variados y representativos de la flora de Madrid.

La creación de cortafuegos, áreas de defensa y seguridad, así como el desbroce y las podas para favorecer el control de la densidad vegetal, son algunas de las medidas que inciden de manera directa en la disminución de las posibilidades y la velocidad de propagación de los siniestros.

En las labores de prevención se presta especial atención al cuidado y mantenimiento de las zonas de interfaz urbano-forestal. Es decir, aquellas en las que conviven poblaciones urbanas con el medio forestal.

La Consejería planifica todas las tareas selvícolas que desarrolla en los montes de titularidad pública que forman parte de la superficie forestal de la región que, en la actualidad, ocupa prácticamente la mitad del territorio de la Comunidad de Madrid.

Esta planificación permite que los trabajos forestales de los técnicos de la Consejería de Medio Ambiente se repitan en un mismo territorio cada

cinco años, periodo suficiente para mantener limpio el monte y evitar los fuegos.

A estas actuaciones se suman las realizadas por la Dirección General de Medio Natural, en materia de clareo de masas forestales y ordenación del monte. Todos estos trabajos tienen continuidad durante el periodo estival con la puesta en marcha del dispositivo contra incendios. El operativo programado para el año 2007 cuenta con una inversión cercana a los 14 millones de euros.

EL PAPEL DEL CIUDADANO

Sin embargo, hay que recordar que, aunque exista un plan autonómico para prevenir, evitar y frenar la propagación de las llamas, su eficacia dependerá del cuidado y atención que reciba el monte y el trato y conservación que le dé el ciudadano. Por eso, otro aspecto de la prevención es la información y el fomento de actitudes responsables hacia el entorno.

Todos los años y cuando se acerca la época de mayor riesgo de incendios, para completar los trabajos desarrollados durante el invierno, se incide, a través de campañas de sensibilización, en la prevención de los fuegos forestales buscando la colaboración de los ciudadanos. La Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio promueve, además, originales actuaciones de animación teatral al aire libre o «Pasamontes».

Salvar el bosque

La Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la



Comunidad de Madrid considera que la prevención es la mejor estrategia para defender los montes del fuego. Para hacer efectiva esta defensa, más de 320 profesionales, agrupados en 31 cuadrillas, trabajan todos los años en la adecuación de las cubiertas vegetales y en la disminución del combustible forestal, prestando especial atención a los montes de propiedad pública y a las zonas de contacto entre el medio forestal y las áreas habitadas. Cada año, entre los meses de octubre a mayo, se trata una superficie de unas 1.650 hectáreas de monte.

Los trabajos se concretan en la ejecución de fajas cortafuegos auxiliares en los márgenes de las pistas y caminos forestales. Para rebajar la densidad vegetal del arbolado y matorral se llevan a cabo tareas de desbroce, clareo y poda, configurando una estructura vegetal en la que no exista continuidad horizontal ni vertical. Así se dificulta la progresión de un posible incendio, al incidir de manera directa sobre su intensidad y velocidad de avance. Los medios empleados por los profesionales que realizan estos trabajos incluyen motobombas forestales ligeras, tractores provistos de desbrozadoras de cadenas y astilladoras, así como otros medios manuales, como motodesbrozadoras y motosierras. A estas actuaciones deben añadirse las realizadas por la Dirección General de Medio Natural en materia de tratamiento general de masas forestales con el fin de mejorar las condiciones sanitarias y el crecimiento de los montes arbolados, que también contribuyen a prevenir la propagación del fuego.

El presupuesto programado por la Consejería de Medio Ambiente para la defensa de los ecosistemas contra los incendios en 2007 asciende a unos 25 millones de euros. Con ello se sitúa entre las primeras de las españolas en términos del esfuerzo presupuestario desarrollado para este fin por hectárea de superficie forestal.

Miguel ALLUÉ ANDRADE

Director general de Medio Natural de la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid